

歌にまつわる物語



## **"ANGELA X GORA"**

### **CAPÍTULO 3: ¡SOBREVIVIR! (SUZUKI SUZU)**

#### **TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD**

Sukuna dejó escapar un aliento tembloroso.

La lluvia era sorprendentemente fría y le quitó la temperatura de su cuerpo. No era como si se arrepintiera de traer un impermeable. Además, la lluvia no era lo malo. Ocultaba su presencia y los pasos. En una situación como esa, rodeado por "Scepter 4", se podía decir que era una bendición.

El problema se encontraba más sobre la tierra que los cielos.

"...Bueno, espera, Cinco."

Sukuna se detuvo chasqueando su lengua y se volvió sobre su hombro.

Dos pequeñas figuras. Estaban rogando y se apoyaron mutuamente.

Estaban en un callejón lluvioso, y parecían un montón de bolsas de basura. Sin embargo, sólo sus habilidades son basura, y Sukuna sabe que ellos son los de segundo rango, "Takaya" y "Miyuki".

Takaya rogó, frotando la espalda de Miyuki mientras tosía.

"Miyuki está en su límite. ¿Podemos descansar por un rato?"

"¿Eh?"

Ni siquiera intentó reprimir la irritación en su voz. Tras usar la aplicación de habilidades sobrenaturales "Grassroot", por fin había encontrado una escapatoria en el cerco, ¿y ahora quería tomarse un descanso?

Las miradas de Sukuna y Takaya se cruzaron. Takaya supo lo que Sukuna pensaba.

Pero habló con firmeza.

"Por favor. Esta es la misión, ¿no?"

"....."

Suspirando, Sukuna se acercó a ellos.

"Hay un almacén a unos diez metros donde podemos escondernos. Vamos."

"Eh, sí. ¡Gracias!"

"No grites.", murmuró Sukuna, ahogando las palabras mientras sostenía el cuerpo de Miyuki.

+++++

Un error común entre los jugadores de bajo rango es que "no deben fallar en una misión".

Bueno, eso no es del todo erróneo. En "Jungle", las penalizaciones por fallar en una misión son muy severas. No es raro tener que intentar una misión cinco o incluso diez veces para compensarlo. Fallar una misión parece lo peor que puede pasar.

Pero Sukuna, quien ha alcanzado el Rango-G, sabe que eso está mal.

Lo peor que puede pasar es que se acabe la partida.

Puntos perdidos. Arrestado. Incapaz de recuperarse. Y muerto.

El fin del juego acecha por todas partes. Sukuna ha visto a muchos jugadores atrapados en eso.

Lo más importante es sobrevivir.

Debería haberlo sabido.

Y, sin embargo, el hecho de que Cinco acabara en esta situación era prueba suficiente de que no era más que un Rango-L.

El fracaso de la misión se confirmó desde el principio.

El contenido de un contenedor rojo en el Bloque L del almacén del Third Seaside Center iba a ser robado. El cliente era anónimo, pero eso no es inusual en este tipo de misión criminal. Fue un trabajo bastante fácil.

Eso pensé hasta que abrió el contenedor.

¿Fue una operación encubierta de "Scepter 4", una trampa de una mafia rival o simplemente un descuido de seguridad? En ese momento, sonó la alarma.

Había seis miembros en la misión, incluyendo a Sukuna. En cuanto sonó la alarma, tres de ellos empezaron a huir como una bandada de arañas. Por supuesto, Sukuna hizo lo mismo. En situaciones como estas, es regla general que todos huyan en direcciones diferentes para evitar que los perseguidores se concentren.

Pero había dos idiotas siguiendo a Sukuna.

Eran Takaya y Miyuki.

Sabía sus nombres por la breve sesión informativa previa a la misión. Miyuki tenía más o menos la misma edad que Sukuna, y Takaya era un poco mayor. Los dos eran tímidos

y parecían poco fiables. Sukuna los consideraba "personal de baja", y los otros tres reclutas probablemente eran iguales.

Takaya y Miyuki lo siguieron.

Saltaron de techo en techo del almacén, se deslizaron por una claraboya hacia el interior y se agarraron a una viga. Cruzaron suavemente las vigas de acero que no estaban diseñadas para el movimiento humano. Pero, aun así, los dos perseguían a Sukuna. Molesto, Sukuna dijo en voz baja:

"¡Oye! ¡No me sigan!"

Takaya estaba sin aliento. Pero era mejor que Miyuki. Su respiración entrecortada era áspera y fuerte, y se aferró a Takaya para sostener su cuerpo, que sentía que se derrumbaría en cualquier momento.

Sukuna entrecerró los ojos. Sin duda era un "miembro descartado".

"Eres Cinco, ¿verdad? Han corrido rumores sobre ti últimamente..."

"A eso me refiero. No es asunto tuyo."

"Por favor. Ayúdame. Miyuki, mi hermana, parece que ha tenido una convulsión."

Sukuna se quedó en silencio.

Fue tan estúpido que no pudo decir nada más. No solo trajo a un enfermo a la misión, sino que además le pidió ayuda a Sukuna, quien solo tenía un interés personal en eso. Hay novatos consentidos que creen que es natural ayudarlos. Sukuna lo decidió e intentó cortar la conversación.

De repente, Jumpy saltó del PDA de Sukuna.

"¡Misión cumplida! ¡Misión cumplida! ¡300 puntos de Jungle añadidos!"

"¿Eh?"

Mirando hacia atrás, Takaya se aferraba al PDA. Una expresión aterradora.

La expresión de un hermano mayor protegiendo a su hermana menor.

"Es un anticipo. Por favor. Acepta la misión. ¿Podrías llevarnos a Miyuki y a mí a un lugar seguro?"

"....."

Había llegado una solicitud para una nueva misión. La recompensa era de 1000 JP. Esta vez compensó con creces el fracaso.

Lo más importante era sobrevivir. No morir. Y acabar rápidamente con todo lo que los detuviera. Cinco no lo entendía.

+++++

"¡Están en el Bloque C!"

"¡No dejen que escapen! ¡Rodéenlos!"

Los hombres de azul entraron corriendo, gritando a todo pulmón. El sonido de pasos levantando charcos se mezclaba con el de la lluvia.

Dentro de un almacén a pocos metros del callejón. Escondido entre cajas de cartón y estanterías de acero, Sukuna oyó los pasos.

"¿E-estás bien?"

"No hables."

Mientras clavaba sus uñas en Takaya, Sukuna observaba a "Grassroot". Tres puntos de luz azules deambulaban por el mapa circundante, renderizado en wireframe.

"Grassroot" revela la ubicación de los dispositivos conectados a la red. El PDA de "Scepter 4" tiene una seguridad estricta, pero no es rival para la tecnología de "Jungle".

Finalmente, el punto de luz se apagó y el silencio regresó a los alrededores.

Sukuna dejó escapar un pequeño suspiro; entonces, de repente, notó algo.

Miyuki se tapaba la boca y temblaba.

"... Ya basta."

Después de decir eso, Miyuki tosió sin control. Takaya le acarició la espalda.

"Lo siento."

Después de un rato, Miyuki se calmó un poco y murmuró con voz débil. Su rostro estaba pálido y su respiración sonaba como un silbido.

Sukuna se sintió irritado. No con Miyuki, sino con Takaya.

"¿Por qué trajiste a esta chica? Déjala en casa."

Takaya bajó la cabeza. Tenía la expresión de alguien que sabe que recibirá críticas.

Fue Miyuki quien habló en su lugar.

"No tengo casa. Pero sí tengo un lugar donde dormir."

"....."

La mano de Miyuki se superpuso a la de Takaya.

"Lo prometimos. Cuando vayamos a una misión, lo haremos juntos. Desde que estuvimos solos."

Sukuna apretó los dientes.

A Sukuna no le entristecía que dos adolescentes estuvieran involucrados en una misión criminal. Los niños sin un hogar al que regresar ni nadie en quien confiar necesitan fuerza para sobrevivir.

Sukuna lo entendía mejor que nadie.

Takaya sujetó suavemente la mano de Miyuki.

"Si algo pasa, la protegeré. Es la promesa que nos hemos hecho desde que comenzamos nuestra misión."

Sukuna rio fríamente.

"¿Y esto es lo que te ganas? Si quieres suicidarte con tu hermana, no involucres a nadie más."

"Lo siento..."

La voz baja de Takaya le quitó cualquier deseo de insistir. No le importaba lo estúpidos que fueran esos tipos, ni si habían perdido algo importante por ello.

Solo necesitaba los puntos. Todo lo demás era irrelevante.

Aun así, Sukuna no entendía por qué se sentía tan molesto.

El Bloque C, que "Scepter 4" había sellado, era precisamente el agujero en el cerco que Sukuna intentaba penetrar.

Si Miyuki hubiera tenido suficiente resistencia, habría podido pasar fácilmente. Sukuna no intentó señalarlo. No habría tenido sentido señalarlo, y no era tan inútil como para meterse con un enfermo.

"Estaremos en el lado opuesto, pero nos dirigiremos al Bloque X. Los de traje azul parecen estar concentrados en el lado norte. Iremos en dirección contraria."

"Ya lo entiendo."

Takaya miró el PDA y asintió.

Sukuna se metió en un hueco entre los contenedores. Era tan estrecho que solo un niño podía pasar, lo que lo convertía en el lugar perfecto para ellos. Miyuki lo siguió, y luego Takaya.

La lluvia seguía cayendo.

El agua de lluvia se desbordaba del contenedor, cayendo a cántaros como una cascada. No había forma de evitarlo. Mientras caminaba hacia adelante, sin palabras, Miyuki habló de repente.

"Oye, Cinco."

"¿Qué pasa?"

"¿Por qué estás en "Jungle", Cinco?"

Sukuna no se giró. No quería mostrar su desagradable rostro distorsionado.

"¿Te preocupa?"

"No me preocupa, ¿solo pregunto?"

"No necesitas saberlo."

"No necesito saberlo, ¿solo pregunto?"

"Oye, Miyuki, para."

Takaya no pudo evitar intervenir. Pero mientras se movían lateralmente entre los contenedores, nadie pudo impedir que Miyuki dijera nada.

Sukuna finalmente cedió.

"Es porque me fui de casa. Lo entiendes, ¿verdad?"

Miyuki se quedó callada un momento y luego murmuró:

"Es lo mismo, ¿verdad?"

Dijo con un poco de alegría.

Sukuna no respondió.

Finalmente, Sukuna y los demás salieron a rastras de entre los contenedores. Estaban en un muelle junto a la costa. Un enorme carguero les bloqueaba la vista como un muro plano. El mar nocturno era negro, y el blanco de las olas no se distinguía por ninguna parte.

Sukuna se giró y vio a Miyuki mirándolo fijamente. Sus grandes y brillantes ojos lo intimidaron.

"¡Oye, Cinco...!"

"¡Miyuki!"

Takaya gritó como si quisiera detener a alguien, y sujetó a Miyuki con un brazo.

"¡Basta! Cinco solo nos ayuda porque estamos en una misión. No nos causes más problemas."

Miyuki miro a Takaya. Su mirada era acusadora.

Sukuna buscó las palabras que decir.

Pero al final no las encontró. Incliniéndose hacia la sombra del contenedor, Sukuna habló en voz baja:

"Está a un kilómetro del Bloque X. Es poco probable que "Scepter 4" esté vigilando, pero asegúrense de que no los detecten."

Unos tres segundos después de empezar a caminar, oyeron pasos detrás.

Sukuna sacó el PDA para que los dos no se dieran cuenta.

+++++

Los recuerdos del pasado empezaron a surgir como gusanos de un cadáver.

Cada vez que esto pasa, Sukuna intenta desconectar. No funciona. En cuanto deja de pensar, los bichos empiezan a picarle el cerebro, produciendo un crujido.

Su rostro. Su voz. Sus movimientos.

La mirada que tenía la última vez que lo vio.

Respiró hondo y luego exhaló.

No se hacía más fácil. Incluso sintió náuseas. Sukuna los apartó y continuó.

A sus espaldas, oyó toser a Miyuki.

Entonces llegó la voz de Takaya.

"Oye, ¿estás bien?"

Sukuna aminó un poco el paso. Estaba preocupado por Miyuki. Solo faltaban unos minutos para que todo terminara. Aunque dudara, no cambiaría el resultado.

Sin embargo, parecía que Takaya no llamaba a Miyuki.

"¡Cinco! ¿Estás bien?"

"¿Eh?"

Sukuna se giró sorprendido.

"Algo te pasa desde hace un rato. No has dicho nada y estás pálido. ¿Te has hecho daño o algo así?"

Sukuna miró a Takaya fijamente.

Takaya era el que tenía el rostro pálido. Probablemente debido a la tensión, su cuerpo estaba rígido y sus labios temblaban.

Sukuna respiró de nuevo y luego exhaló.

Esta vez fue un poco más fácil. Miyuki miraba fijamente el rostro de Sukuna, como si quisiera decir algo. Apartando la mirada, Sukuna dijo:

"No pasa nada. No es nada. Solo estaba recordando algo del pasado."

"¿Del pasado?"

"Era diferente en aquel entonces. No jugaba solo."

Hablar con alguien te hace sentir mejor. Cree que escucho a alguien decir eso en la tele. Pero Sukuna no quería sentirse mejor.

"Tenía un amigo. Solo uno. Podía hablar de cualquier cosa, hacer un montón de tonterías juntos, y sentía que podía hacer cualquier cosa con él."

Takaya no dijo nada. Miyuki tosió. Sukuna siguió hablando.

"Él me habló de "Jungle". Empecé como un Rango-E y fui subiendo de nivel poco a poco. Era divertido por aquel entonces."

La lluvia fría caía, quitándole el calor corporal.

"Pero al final, resultó que estaba mal."

"¿Qué?"

La débil voz era la de Miyuki. Sukuna respondió sin darse la vuelta.

"No era un amigo. Solo me cuidaba."

"....."

La salida del Bloque O apareció a la vista. No había nadie a la vista. Se veía una puerta de acero entre una malla de alambre, ligeramente abierta.

"Así que mi mejor amigo, aquel en quien siempre confié, respeté y en quien pensé que podía confiar, resultó ser un traidor de la peor calaña."

En ese momento, Sukuna se detuvo, se dio la vuelta y torció los labios.

"¿No es gracioso, Takaya?"

Takaya no respondió.

Su expresión estaba distorsionada por un miedo inconfundible. Su rostro estaba pálido, y Miyuki parecía más sana que él. Miyuki parpadeó repetidamente, mirando alternativamente a Sukuna y a Takaya.

Parecía que era la única que no sabía nada.

Sukuna ansiaba la salida.

"Adelante. La misión es salir de aquí sano y salvo, ¿no?"

"....."

Takaya empezó a caminar torpemente.

"Eh, hermano mayor, ¿por qué...? ¿Qué hay de Cinco?"

Miyuki estaba confundida. Aun así, siguió caminando, con Takaya guiándola de la mano. Miró a Sukuna varias veces hasta que llegaron a la puerta de acero a la salida del bloque.

Los dos llegaron y desaparecieron tras la puerta.

Tras confirmarlo, Sukuna echó a andar hacia la puerta.

Estaba lloviendo.

La lluvia no era del todo mala. Obstruye la visibilidad y el sonido, lo que la convierte en una verdadera bendición.

Los tres que se escondían en las sombras de la puerta y los dos que se escondían en el puesto de guardia probablemente pensaban lo mismo.

El puesto de guardia se movió diez metros de la puerta.

Al mismo tiempo, Sukuna echó a correr. Una granada aturdidora impactó el suelo y explotó, atravesando la oscuridad con una luz abrumadora. Tres personas saltaron de la puerta y comenzaron a disparar frenéticamente con metralletas. Las bocas de los cañones temblaron y los fognazos centellearon como fuegos artificiales.

Sukuna corrió. Para evitar los destellos y las balas, corrió en semicírculo. Gritos furiosos resonaron a lo lejos. No tenía intención de recordar sus rostros, voces ni nombres. Solo había una cosa importante, una verdad.

Para sobrevivir.

Sukuna saltó al puesto de guardia de un salto.

Los dos guardias ya estaban en modo de batalla. Uno estaba a la derecha, el otro a la izquierda, y atacaban con varas aturdidoras en las manos.

"¡Jaja!"

Activando la aplicación sobrenatural "Thunder Blade". Sukuna sonrió con malicia mientras blandía su guadaña de hoja verde.

+++++

La lluvia paró.

Con la puerta medio destruida a sus espaldas, Sukuna camino lentamente.

Takaya ni siquiera parecía tener intención de huir. Protegiendo a Miyuki tras su espalda, retrocedió, castañeteando los dientes.

Sukuna murmuró mientras giraba su guadaña.

"Hay un Rango-N llamada "Widow". La conocí en una misión hace un tiempo."

Miyuki miro a Sukuna con asombro.

"Es un hacker hábil. Es particularmente bueno hackeando dentro de "Jungle". Así que le pedí que confirmara la identidad del solicitante anónimo de la misión del robo del contenedor."

Takaya ni siquiera pestañeo.

"Estoy impactado. Es un Rango-E. El de menor rango. Y solo tiene una misión. Usó la mayor parte de esa recompensa para preparar esta misión."

El resplandor verde iluminó el miedo de Takaya.

"Es una cuenta falsa. Además, "Widow" descubrió que los participantes de la misión usaban la misma dirección IP que el cliente. Eras tú, Takaya."

"Hermano mayor..."

Miyuki murmuró con voz temblorosa.

"¿Traicionaste a Cinco?"

Sukuna río levemente.

"No, Miyuki. Eso no es cierto. Tu hermano mayor no me traicionó. Solo planeó incriminarme desde el principio."

Miyuki agarró los hombros de Takaya, con suficiente fuerza para romperle los huesos, y con suficiente ira para hacer que su rostro enfermizo se sonrojara.

"¿Por qué...?!"

"¿Por qué?"

Takaya sonrió levemente. Se le llenaron los ojos de lágrimas, pero aun así torció la boca mientras miraba a su hermana.

"Sabes, Miyuki. Necesitamos dinero."

Miyuki soltó un ruido ahogado.

"No tenemos casa ni nadie en quien confiar. Tenemos que conseguirlo todo nosotros mismos: camas, comida, medicinas. No podemos mantenernos si hacemos las cosas normalmente. Así que no tuve más remedio que arriesgarme, ¿eh?"

Sukuna puso su guadaña en el cuello de Takaya.

"¿De quién son estas órdenes?"

Takaya negó con la cabeza, con lágrimas en los ojos.

"No lo sé."

Sukuna resoplo. Bueno, era cierto. Quienquiera que haya solicitado eso, no hay forma de que haya revelado su verdadera identidad. Es muy probable que él mismo fuera el intermediario.

Al final, este tipo es solo alguien a quien hay que cortar.

Y...

"¡Alto!"

Miyuki extendió la mano y agarró el mango de la guadaña. Su fuerza era muy débil.

Pero, aun así, Sukuna no pudo moverla.

"Para... Lo siento... Por favor... Hermano mayor, mi hermano mayor es mi..."

Antes de que pudiera desahogar todas sus emociones, Miyuki tosió violentamente. Takaya le acarició la espalda rápidamente. Pero Miyuki seguía mirando a Sukuna, llorando desconsoladamente.

Sukuna apagó su "Thunder Blade".

Miro hacia atrás. La puerta medio destruida estaba en silencio. Pero era solo cuestión de tiempo antes de que "Scepter 4" se precipitara hacia allí.

Sin apartar la mirada, Sukuna murmuró:

"Misión cumplida. Págame."

Antes de que pudiera oír una respuesta, salió corriendo.

Usando botes de basura como puntos de apoyo, trepo por el aire acondicionado y los conductos, subiendo suavemente por la pared del edificio. Desde abajo, una voz llamo a Sukuna. Sukuna ni siquiera miro atrás.

Lo más importante es sobrevivir.

No importa si los hermanos sobreviven o no.

Con el rostro desencajado por la frustración, Sukuna salto de edificio en edificio y desapareció en la noche.

¿Qué debería hacer para sobrevivir?

A estas alturas, Sukuna aún no lo sabe.